

EMPRESA E INICIATIVA EMPRENDEDORA

Ciclos Formativos
Grado Medio y Grado Superior

ANA JULIANA GARCÍA LÓPEZ



"El hombre no puede descubrir nuevos océanos a menos
que tenga el coraje de perder de vista la costa."

André Gide

EMPRESA E INICIATIVA EMPRENDEDORA

Ciclos Formativos
Grado Medio y Grado Superior

ANA JULIANA GARCÍA LÓPEZ



Primera edición, 2018

Autor: Ana Juliana García López

Maquetación: Jessica Sánchez Gavilán

Imágenes: Pixabay y Ana Juliana García

Edita: Educàlia Editorial

Imprime: Grupo Digital 82, S.L.

ISBN: 978-84-17493-82-0

Depósito legal: V-xxxx-2018

Printed in Spain/Impreso en España.

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de ninguna parte de este libro, ni de imágenes ni de texto, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico o de otro modo, tanto conocida como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni está permitido almacenarlo en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Alguna de las imágenes que incluye este libro son reproducciones que se han realizado acogiéndose al derecho de cita que aparece en el artículo 32 de la Ley 22/18987, del 11 de noviembre, de la Propiedad intelectual. Educàlia Editorial agradece a todas las instituciones, tanto públicas como privadas, citadas en estas páginas, su colaboración y pide disculpas por la posible omisión involuntaria de algunas de ellas.

Educàlia Editorial

Avda. de las Jacarandas 2 loft 327 46100 Burjassot-València

Tel. 960 624 309 - 963 768 542 - 610 900 111

Email: educaliaeditorial@e-ducalia.com

www.e-ducalia.com

Quién se atreve a enseñar nunca debe dejar de aprender.

JOHN COTTON DANA

PRESENTACIÓN

Empresa e Iniciativa Emprendedora es un módulo transversal que ha de fomentar el espíritu emprendedor en los alumnos, al mismo tiempo que enseñar las claves fundamentales para iniciar un modelo de negocio.

El libro se desarrolla a lo largo de ocho unidades de trabajo, siendo el eje vertebrador del módulo, el desarrollo de un modelo de negocio desde la gestación de la idea hasta la realización del PLAN DE EMPRESA.

El manual trata de desarrollar COMPETENCIAS, y ¿qué se entiende por competencias?

Por competencias hemos de entender aquella **“capacidad de responder a diferentes situaciones, que implica saber hacer (habilidades) con saber (conocimientos), así como la valoración de las consecuencias de ese hacer (valores y actitudes)”**, al mismo tiempo que intentar reducir lo que se ha venido en llamar la brecha digital, entendida como la ruptura entre dos grandes generaciones o corrientes. Los llamados nativos digitales y los denominados inmigrantes digitales, término acuñado por Marc Prensky, profesor y autor de varios libros sobre las nuevas tendencias del aprendizaje y según el cual, *“los segundos, enseñantes de los primeros y advenedizos en este mundo, hablan distinto idioma, los primeros nacidos en un mundo digitalizado responden a estímulos bien distintos a los que inmigrantes digitales responden”*, por lo que es necesario un cambio en el procedimiento de enseñanza-aprendizaje, cambio sin renunciar a lo que ha funcionado, puesto que todas los cambios de época, aun suponiendo una ruptura con lo anterior, deben tener sus raíces bien prendidas en lo que ha servido del pasado. Cultura del esfuerzo y trabajo han de ser premisas irrenunciables en un buen proceso de enseñanza-aprendizaje.

El aprendizaje aún con otros lenguajes o metodologías no se construye sin esfuerzo porque es un proceso y como todo proceso se compone de una serie de pasos que implican trabajo, reflexión y estudio. Para adquirir conocimiento en algún momento del proceso tengo que reflexionar, pensar y memorizar.

El manual que a continuación se presenta permite con sus actividades que el proceso haga reflexionar al alumno, mientras que va construyendo conceptos claves sobre organización empresarial, a la vez que tejiendo un espíritu crítico sobre los valores que funcionan y no funcionan de nuestro sistema productivo y, por tanto, orientarles para que sean capaces de desarrollar proyectos sostenibles, no especulativos, que trabajen en conciencia sobre la importancia de la conducta ética de la empresa.

Lo nuevo sólo puede tener un pedestal en el que sustentarse y ese pedestal ha de estar cimentado en lo que funcionó del pasado y lo que funciona del presente.

ÍNDICE

U.T.1. INTRODUCCIÓN

1.1. Antes de comenzar.... ¿Dónde estamos? ¿Cuál es el entorno de la empresa en la actualidad?.....	5
1.2. Nociones básicas de economía	6
1.3. La RSC.....	15
1.4. SMHIT, MARX y KEYNNES	16

U.T. 2. ¿QUÉ ES UNA EMPRESA?

2.1. Concepto de empresa. Los elementos de la empresa. Áreas Funcionales. Estructura organizativa de la empresa. Organigramas. Clasificación de las empresas en función de su forma jurídica.....	21
2.2. Análisis del entorno de la empresa: Macroentorno y Microentorno. DAFO.....	27
2.3. Marketing-Mix: Producto, Precio, Promoción y Plaza (distribución).....	30

U.T.3 INVERSIONES Y GASTOS

3.1. Concepto de Inversión y Gasto.	40
3.2. Plan de Inversiones y Gastos.	42
3.3. Fuentes de Financiación.	43

U.T. 4. PLAN ECONÓMICO-FINANCIERO

4.1. ¿Qué es un Plan Económico Financiero?.....	46
4.2. Plan de Tesorería.....	46
4.3. Cuenta de Resultados.....	47
4.4. Balance de Situación.....	48
4.5. Será rentable mi negocio: ratios de rentabilidad.....	49

U.T.5. FISCALIZACIÓN Y FACTURACIÓN

5.1. Impuestos de las empresas.....	57
5.2. Concepto, tipos y modelos de facturas.....	59
5.3. Elaboración de Facturas. Libros Registros de Facturas. Modelo 303 (Liquidación de IVA).....	61

U.T. 6. LA IDEA

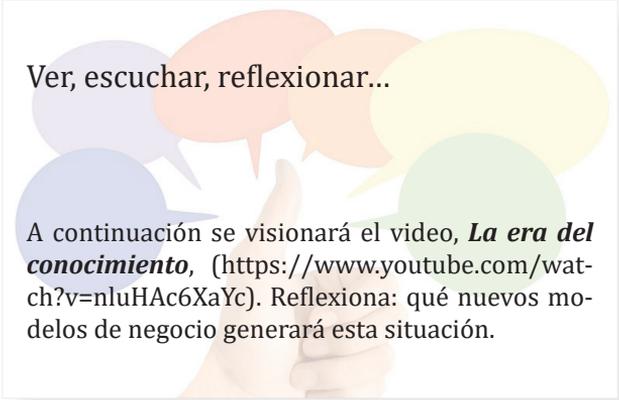
6.1. Qué es "la idea".....	67
6.2. Cómo generar ideas de negocio.	67
6.3. La creatividad y la innovación.....	68

U.T. 7. EL BRANDING: PROCESO DE CREACIÓN DE LA IMAGEN CORPORATIVA

7.1. Qué es el Branding.....	73
7.2. Los elementos que conforman la Marca de la empresa.....	73

U.T. 8. EL PLAN DE EMPRESA

8.1. Qué es un PLAN DE EMPRESA.....	80
8.2. Índice del PLAN DE EMPRESA	81



Ver, escuchar, reflexionar...

A continuación se visionará el video, ***La era del conocimiento***, (<https://www.youtube.com/watch?v=nluHAc6XaYc>). Reflexiona: qué nuevos modelos de negocio generará esta situación.

1.2. NOCIONES BÁSICAS DE ECONOMÍA

1.2.1. QUÉ ES LA ECONOMÍA

La primera formulación de un conjunto de principios científicos sobre el tema económico se debe a un escocés, Adam Smith (1723-1790) quién en su obra: *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, sistematizó el saber existente hasta su tiempo, dándole una nueva orientación y facilitando su desarrollo posterior. Por ello, suele ser común considerarle como fundador de la Ciencia Económica.

En general, el término económico sirve para calificar una utilización racional de determinados recursos encaminados a conseguir un objetivo de una forma eficaz. Este planteamiento recoge las cuestiones sustantivas para una de las definiciones más utilizadas de la Ciencia Económica

Ciencia empírica que estudia la administración más conveniente de los recursos escasos de una sociedad para la producción, distribución y consumo donde intervienen los distintos agentes económicos según sus necesidades y que además esos recursos son susceptibles de tener usos alternativos

¿Por qué aparece?

La Economía surge por la necesidad de solucionar problemas de supervivencia, y porque para satisfacer esas necesidades (comer, beber, vestirse, divertirse...) necesitamos bienes; pero esos bienes no siempre están libres en la naturaleza y aunque estuvieran no siempre son directamente consumibles, y además esos bienes son escasos.

La economía que trata sobre objetos, bienes materiales, tiene una dimensión social porque se relaciona con decisiones del individuo. Esta consideración diferencia el campo económico de otros, como el de la Física o el de las Ciencias Naturales. Sin embargo, otras muchas ciencias toman también la conducta humana como centro de atención, por ejemplo, la Psicología, la Ética y la Política. Este hecho nos obliga a concretar la actividad económica dentro del estudio de la conducta humana.

Precisamente, la relación entre objetivos o fines dados y los recursos escasos para satisfacerlos, siendo estos susceptibles de usos alternativos, nos ayudará a precisar el ámbito de la Economía.

Los fines generan deseos y necesidades que el hombre ordena según su importancia. Esta ordenación es previa a la utilización de los medios que deben ser adecuados a cada necesidad o deseo.

Debemos precisar pues, que la conducta humana que emplea bienes para satisfacer necesidades, será actividad económica:

1. *Si los bienes utilizados son escasos.*
2. *Si los bienes utilizados son susceptibles de usos alternativos.*

Por bienes, en sentido general, no sólo se entienden los objetos materiales, sino también los servicios (la consulta a un médico o el transporte de una mercancía). Normalmente los bienes y servicios que se ofrecen en la actividad económica son más reducidos que las necesidades a cubrir, pero no todos los bienes y servicios son escasos. Por ejemplo, el aire puede servir de ejemplo para definir los bienes libres; aquéllos en los que la cantidad existente es superior a las necesidades (por ahora).

Un bien no es más que un objeto apto para satisfacer una necesidad. La finalidad de la actividad económica no es producir bienes sino satisfacer necesidades.

Por contraposición a los bienes libres, existen otros cuyas cantidades son limitadas con relación a las necesidades. La escasez de los medios para satisfacer las necesidades obliga a administrar adecuadamente los bienes de los que disponemos.

La actividad económica

La existencia de un mercado donde intercambiar los productos hace posible la división del trabajo. Ésta no existe cuando no hay mercado, pero también se precisa el dinero. Si los bienes producidos hubieran de intercambiarse unos por otros, es decir, tuviese que realizarse un trueque, nos encontraríamos ante muchas dificultades.

El dinero actúa como un instrumento que sirve para intercambiar los bienes, siendo un medio de pago de los mismos, expresándose los valores de los diversos artículos en unidades. La existencia de dinero es consubstancial en una sociedad donde se produce la división del trabajo. El rápido intercambio, necesario cuando el trabajo se ha dividido, no podría efectuarse sin dinero.

De estas indicaciones se desprende que la actividad económica es una actividad que supone en el mundo entero una constante e intensa relación social, puesto que la conducta tendente a procurarnos medios escasos susceptibles de usos alternativos, implica siempre la venta de nuestros bienes y servicios en el mercado y la percepción del dinero y adquisición de otros bienes con los que satisfacer nuestras necesidades.

Llegamos a la situación de tener que resolver un gran problema que nos afecta a todos: ¿cómo se dirige este proceso de producción y consumo de bienes basado en

la división del trabajo? Contestar a esta pregunta supone responder a otras tres que incluyen aspectos parciales de aquella:

- » **Primera.** *¿Qué bienes han de producirse y en qué cantidades? Elegimos la producción de una serie de bienes y servicios. ¿Por qué, precisamente, hemos elegido tal o cuál bien en vez de elegir otro diferente? ¿Cuántas y cuáles de las posibles mercancías y servicios que se podrían obtener y prestar se obtendrán efectivamente?*
- » **Segunda.** *Una vez elegidos los bienes que han de producirse y la cantidad que ha de obtenerse en cada periodo de tiempo, se ha de optar por *cómo* producirlos, quién habrá de obtenerlos y con qué medios.*
- » **Tercera.** *Los bienes producidos, los servicios que pueden prestarse ¿hacia quién se dirigirán? ¿Para quién serán? ¿Qué necesidades de las muchas existentes satisfarán?*

Estas tres cuestiones aparecen en cuanto hay actividad económica. Son términos obligados de la misma. Por tanto, son problemas que hoy se plantean en todos los lugares y en todos los tiempos de la actividad económica. Si todos los bienes fuesen libres no existiría la actividad económica.

La reflexión que hemos de hacernos como sociedad en una economía de mercado es si podemos cambiar nuestros patrones de consumo y hacer que el mercado produzca necesidades más sociales y sostenibles ya que los modelos de negocio lo que hacen es satisfacer necesidades; si consumimos responsablemente estaremos presionando al sistema para que produzca responsablemente. Ahora bien, sabemos que existen fuerzas externas muy poderosas (poder económico) que sibilinaamente pueden crear necesidades ficticias para que consumamos productos que sólo benefician a unos pocos y polarizan la riqueza y que además generan externalidades muy perjudiciales, contaminación medioambiental, polarización de la riqueza, desigualdades..., ahí hemos de estar atentos y educar en valores de consumo responsable. Otro modelo de consumo es posible y lo que tenemos que provocar es una conciencia colectiva de crecimiento sostenible donde los pilares básicos sean los valores humanos y el respeto a todo lo que nos rodea

1.2.2. LOS AGENTES ECONÓMICOS

La familia: unidad económica de consumo

La función que básicamente cumple la familia es la de consumir; por ello, el conjunto consumidores de una economía está formado fundamentalmente por las familias y constituye la principal parcela del consumo privado. Pero también las familias prestan su trabajo a las empresas a cambio de un salario cumpliendo otra función básica en el desarrollo de la actividad económica.



La empresa: unidad económica de producción

La empresa es la unidad básica de producción, debido a que su papel principal es la fabricación de bienes y servicios con el objetivo de conseguir el máximo beneficio posible, dadas sus limitaciones presupuestarias y tecnológicas. Para desarrollar esta actividad deben disponer de recursos o factores productivos que contratan y compran a las economías domésticas. Tradicionalmente se han considerado tres factores productivos:



- » Tierra, comprende los recursos naturales y las materias primas
- » Trabajo humano, tanto físico como intelectual
- » Capital, físico (maquinaria, instalaciones, etc.) y financiero (dinero, créditos, etc.)

Ahora hemos de añadir un factor más “el conocimiento”.

El estado: regulador de la actividad económica

Desempeña un importante papel en la vida económica, que abarca varias funciones:

- » Regular la actividad económica, estableciendo el marco legal en el que actúan los agentes.
- » Dotar a la sociedad de las infraestructuras necesarias para que la actividad económica se realice en buenas condiciones: carreteras y calles, puertos y aeropuertos, canalizaciones de agua y gas, alumbrado, etc.
- » Proporcionar bienes y servicios de carácter público (por ejemplo, la justicia) o considerados prioritarios (como la sanidad o la educación).
- » Redistribuir la renta para paliar las grandes desigualdades existentes. Para ello se sirve de la política fiscal: parte de los impuestos recaudados a los que más tienen, los dedica a proteger a los más necesitados (subsidios de desempleo, salario mínimo, etc.)
- » Es propietario de una parte de los factores productivos: recursos naturales y materias primas y capital.

Su objetivo es lograr el máximo bienestar económico de la sociedad utilizando los ingresos limitados de que dispone. Incluye todos los niveles de la administración pública (estatal, autonómico y local, así como supraestatal) y los organismos y empresas de propiedad pública.

Pero si tradicionalmente estos eran los tres agentes económicos ahora debemos añadir uno más al que podemos denominar “Tercer Sector” “Lo social como fin, la economía como medio”. El Tercer Sector es aquel sector de la economía compuesto fundamentalmente por Entidades Sin Ánimo de Lucro, se trata pues de una fuerza social que es capaz de colaborar en la economía sin obtener a cambio réditos individuales, se trata pues de trabajar sin cobrar y desde el convencimiento de que eso genera bienestar social que luego se traduce en bienestar particular.

1.2.3. LOS SISTEMAS ECONÓMICOS. LOS FALLOS DEL MERCADO

Los sistemas económicos

Las actividades económicas en un territorio nacional se organizan en torno a un sistema económico que incluye al conjunto de decisiones que sirven para responder a las cuestiones claves: qué producir, cómo producir y para y quién producir.

Estas preguntas se han resuelto de diferentes maneras a lo largo de la Historia y según las culturas y los territorios. En el siglo que xx, han existido dos grandes corrientes que han contestado de manera diferente a estos interrogantes. Una, de planificación centralizada, ha respondido mediante las autoridades diseñando la actividad económica; la otra, de economía de mercado, que utiliza como señal para saber qué bienes se deben satisfacer, cómo y para quien.

» *Sistemas económicos basados en el principio de autoridad*

Es un modelo en franco retroceso desde la caída del muro de Berlín (1989) aunque llegó a tener gran relevancia por la importancia geopolítica, estratégica y militar de su gran valedor: la antigua Unión Soviética. Este hecho, junto a las consecuencias de la globalización económica en estos finales del milenio, ha acentuado este declive. No obstante, subsisten algunas economías como las de China, Corea del Norte, Cuba, donde, al menos oficialmente, las decisiones se adoptan por la autoridad planificadora; aunque, debemos reconocer que la extensión del modelo capitalista está haciendo mella en los pilares que sustentan las economías de corte socialista, sobre todo a través de la necesidad vital de concurrir a los mercados exteriores y ser competitivos en ellos.

» *Sistemas económicos basados en el principio de mercado*

La economía de mercado o capitalista es un modelo que sirve para responder a los interrogantes que nos planteábamos al principio y que, en la actualidad, asiste a su pleno apogeo bajo la creciente internacionalización de la economía. En principio, el precio es la señal del mercado para asignar los bienes a través de la libre concurrencia de la oferta y la demanda. No hace falta insistir en que esa supuesta libertad en la asignación de bienes y servicios es teórica; en la práctica todo tipo de condicionantes influye para sesgar las decisiones de producción, inversión y consumo. Basta con señalar la ansiedad de las empresas para estar presentes en el mercado a través de una posición monopolística u oligopolística que le permita, bajo una curva de demanda inelástica, controlar el mercado. Por esta razón, decimos que realmente en la actualidad lo que existen son modelos mixtos donde decisiones de la actividad económica se adoptan en los supuestos del mercado y otras bajo una autoridad económica (pública o privada) que controla el mercado.

Pero el modelo de economía de mercado también tiene múltiples debilidades; crea profundas desigualdades en la distribución de la renta y la riqueza lo cual alimenta posibles tensiones que pueden alterar la estabilidad que requiere el modelo para que los agentes económicos actúen creando expectativas favorables. Otra limitación del modelo es la presencia de agentes que ocupan un lugar preferente en las decisiones de producción y consumo (monopolios) aunque, en los países desarrollados, cada vez se insiste más en defender las normas de libre competencia.

Sin duda, el hecho de que los medios de producción sean mayoritariamente privados y se actúe en función del beneficio, ha resultado decisivo para que el modelo capitalista haya sido más eficaz y, por lo tanto, se extienda geográficamente.

» *Sistemas económicos mixtos*

El término economía mixta se refiere a un modelo económico que recurre al mercado para asignar los recursos, pero en el que el Estado interviene para regular su funcionamiento, incorpora elementos de la economía de mercado libre y de la economía planificada, o una propuesta en la que coexistan la propiedad privada del capitalismo y la propiedad colectiva del socialismo (en general, y no exclusivamente, de forma estatal o pública) a fin de incluir en un sistema económico consideraciones sociales más amplias, por ejemplo, ética, justicia social, bienestar social, gestión sustentable del medio ambiente, etc.

Los fallos del mercado

La mano invisible es una metáfora inventada por Adam Smith para explicar el funcionamiento de los mercados y la fijación de los precios a través del libre juego de la oferta y la demanda. Se trata de una teoría acertada en general, pero equivocada en particular.

En algunos casos, la mano invisible conduce a situaciones indeseables como son las desigualdades sociales, la posición dominante de ciertas empresas, la contaminación o los abusos que sufre la clase trabajadora. Estos efectos negativos del mercado, fruto de un funcionamiento incontrolado o ineficiente, se denominan fallos del mercado.

Un fallo es una consecuencia negativa del funcionamiento del mercado y se produce cuando este no es eficiente en la asignación de los recursos disponibles.

En definitiva, los principales fallos del mercado son

1. La inestabilidad de los ciclos económicos.
2. La existencia de bienes públicos.
3. Las externalidades.
4. La competencia imperfecta.
5. La distribución desigual de la renta.

1. La inestabilidad de los ciclos económicos.

Como muchas otras cosas en la vida, la economía también está sujeta a ciclos. Que una actividad esté sujeta a un comportamiento cíclico no es un problema, siempre que cada fase sea mejor que la anterior, pero lo habitual es que a una fase buena le suceda una mala. Esto es, precisamente, lo que ocurre en las economías de mercado.

Los ciclos económicos son fluctuaciones de la actividad económica en fases alternas de expansión y recesión.

A las fases o épocas de expansión, en las que la actividad económica y el empleo crecen considerablemente, les suceden otras de recesión y depresión en las que una gran parte de los recursos productivos disponibles (trabajadores, máquinas, capitales, etc.) permanecen ociosos. En épocas de recesión, la infrautilización de los re-

curso es especialmente preocupante porque el valor en la producción de bienes y servicios disminuye notablemente. Al final de la fase de recesión, sigue otra de expansión y así sucesivamente. En definitiva, la economía adopta un comportamiento cíclico con fases alternas de expansión y recesión. A este fenómeno se le conoce con el nombre de inestabilidad cíclica.

La inestabilidad cíclica es el más importante de los fallos del mercado porque afecta directamente al número y a las características de los puestos de trabajo de un país. El descenso de la actividad económica en las fases de recesión incide sobre el salario, principal –y, muchas veces, única– fuente de ingresos para la mayoría de las familias. Cuando llegan las «vacas flacas» y las empresas han de reducir sus costes debido a la disminución de las ventas, el trabajo o mano de obra es el primer recurso productivo que se sacrifica.

Los indicadores económicos como el PIB, que mide el valor de la producción de bienes y servicios, señalan el fin de una fase de expansión y, por lo tanto, el comienzo de una de recesión. En época de recesión, el sector público puede adoptar una de estas dos posturas:

- » No intervenir, confiando en que el mercado salga por sí solo de la crisis y la actividad económica vuelva a expandirse.
- » Intervenir, consumiendo o produciendo bienes y servicios. Por medio de este tipo de intervención, el Estado hace crecer artificialmente los niveles de actividad económica para compensar la falta de demanda privada de bienes y servicios y, a su vez, estimula con su actuación a empresarios y consumidores.

A quienes prefieren no intervenir (herederos de las ideas de Adam Smith) se les denomina neoliberales, mientras que los que prefieren la segunda opción se conocen como neokeynesianos, en honor al primero que defendió la intervención del Estado para corregir el mecanismo natural del mercado: John Maynard Keynes.

2. La existencia de bienes públicos.

Los bienes públicos puros son aquellos no rivales y no exclusivos por lo que el mercado no los asigna eficientemente y tienen que ser asignados por el Estado. Este tipo de bienes que no son rentables para un inversor particular, pero sí lo son para el país, se denominan bienes no rentables.

Se caracterizan porque es prácticamente imposible impedir que las personas que no han pagado por ellos los utilicen. En todo caso, lo relevante es que la demanda que existe de ellos no se satisface adecuadamente, porque las empresas privadas no ofertan suficiente cantidad, como es por ejemplo el caso de las autopistas de peaje que complementan la red viaria pública. Así, amparado en los poderes y recursos que un régimen político como la democracia otorga al sector público, este asume el suministro de ciertos bienes que la sociedad entiende que deben ser disfrutados por todos. Además, el Estado proporciona otro tipo de bienes y servicios que, dada su importancia estratégica para el buen funcionamiento de una democracia, han de ser gestionados directamente por la Administración Pública. El suministro de bienes y servicios públicos se concreta de varias formas:

- » mediante producción propia (justicia, policía, ejército, educación, etc.);
- » adquiriéndolos a las empresas privadas para después distribuirlos gratuitamente entre la población (alumbrado, carreteras, puentes, etc.);

- » o subvencionando parcialmente su adquisición (sanidad, viviendas sociales, etc.)

3. Las externalidades.

Coste externo (o externalidad) es el coste de una actividad económica que recae sobre personas distintas de las que realizan dicha actividad.

Por ejemplo, el humo de la chimenea de una fábrica empeora la calidad de vida de las personas que viven cerca; los residuos que una industria vierte al río, aunque esté lejos de una ciudad, afectan indirectamente a los ciudadanos, pues se pierde un espacio de ocio y además será necesario depurar el agua para su consumo; el agotamiento de los recursos no renovables perjudicará a futuras generaciones, etc.

Como todos estos efectos no son contemplados por las empresas, tampoco son trasladados a los precios de los productos que venden, de tal forma que el mercado no informa correctamente a los consumidores de cuáles son los costes reales de producción del bien en cuestión, pues solo se han tenido en cuenta los costes internos, prescindiendo de los externos.

Por otra parte, también pueden existir beneficios externos o externalidades positivas, es decir, efectos beneficiosos para otras empresas o particulares gracias al desarrollo de la actividad económica.

El caso más ilustrativo de externalidad positiva es la generalización de la tecnología y los descubrimientos. Aunque, al principio, algunos avances tecnológicos e inventos de la ciencia son descubiertos y comercializados por una sola empresa, finalmente serán utilizados por otras empresas porque benefician a toda la sociedad.

Las externalidades son consecuencias derivadas de la actividad económica que afectan a personas distintas de las que realizan la actividad en cuestión, y no tienen reflejo en los precios de los bienes y servicios producidos.

4. La competencia imperfecta.

En el mercado de competencia imperfecta no se produce una asignación de los bienes al precio de equilibrio y los consumidores pierden por lo tanto enriqueciendo de este modo a las empresas indebidamente y de nuevo polarizando la riqueza en el poder monopolístico. Los mercados de competencia imperfecta presentan las siguientes características que lo diferencian de otros tipos de mercados:

- » Bajo grado de concentración de empresas. El número de empresas que forman este tipo de mercado es reducido, todo lo contrario a lo que ocurre en un mercado de competencia perfecta. En el monopolio, por ejemplo, es una única empresa la que controla todo el mercado.
- » Los vendedores tienen influencia sobre el precio. En la mayoría de los casos los vendedores influyen significativamente sobre el precio, contradiciendo así el espíritu del libre mercado defendido por Adam Smith con su metáfora de la “mano invisible” (según esta teoría, el mercado ideal es el de competencia perfecta).
- » Existe información incompleta en el mercado. Compradores y vendedores poseen información diferente sobre el producto. Los casos de información asimétrica en los que el vendedor posee mucha más información sobre el producto que el comprador son normales en este tipo de mercado.

5. La distribución desigual de la renta.

La principal virtud del sistema de economía de mercado es que las familias y las empresas eligen según sus preferencias y disponibilidades, pero esta virtud se convierte también en su «talón de Aquiles». En el mercado solo expresan sus preferencias aquellos cuyo nivel de ingresos les permite pagar los precios de los bienes y servicios que ofrecen las empresas. Las personas con menor capacidad adquisitiva apenas pueden «comunicarse» con el mercado para hacerle saber sus necesidades. Efectivamente, en los mercados se habla con frecuencia de la soberanía que el consumidor ejerce mediante el voto de su compra. Se trata de una frase muy positiva que engloba palabras como soberanía pero que en realidad se refiere únicamente a quienes comprar. Todos somos consumidores pero no todos compramos. Si ponemos un ejemplo extremo: ¿cuál es nuestro grado de soberanía cuando se trata de adquirir coches Ferrari o de practicar turismo por el espacio? La mayoría somos soberanos a la hora de desear, pero pueblo llano a la hora de comprar.

Las personas con rentas altas representan un mínimo porcentaje en el conjunto de la sociedad, de tal forma que, si el sector público no interviniera, el mercado solo satisfaría las necesidades de los que más tienen y se acentuarían las desigualdades económicas. Desde siempre, la desigual distribución de la renta ha sido objeto de críticas por parte de los movimientos sociales, ya que los principios básicos que rigen la organización política de la mayoría de las sociedades modernas, los democráticos, hablan de igualdad, justicia y equidad. Por esta razón se ha exigido al sector público que trate de corregir dicha desigualdad y, en este caso concreto, el principio invocado es la solidaridad: no se trata de penalizar a quienes ganan más sino de ayudar a quienes ganan menos. En este sentido es un buen ejemplo la solidaridad entre comunidades autónomas que deriva de lo establecido en la ley de leyes española, la Constitución.

La redistribución de la renta es como se conoce el proceso mediante el cual el Estado vuelve a distribuir, de acuerdo con el principio de equidad, fondos que previamente fueron asignados por el mercado a ciudadanos con alta capacidad económica

1.2.4. EL SISTEMA DE PRECIOS: LA LEY DE LA OFERTA Y LA DEMANDA

En el sistema económico que prevalece, economía de mercado, hemos señalado anteriormente que el precio constituye la señal de los mercados para la asignación de los bienes y servicios. En el sistema de economía planificada era la autoridad la que fijaba los precios, lo que acarrea enormes dificultades para el desenvolvimiento eficiente de la actividad económica (como ha quedado de manifiesto en los países del Este de Europa).

La oferta y demanda de bienes dependen, básicamente, de los precios. En la demanda (figura 1) la relación entre el precio y cantidad demandada del bien es inversa, bajo el supuesto *ceteris paribus*, que significa que el resto de variables que influyen en la demanda permanecen constantes. Este supuesto realmente es muy restrictivo, pues estas otras variables pueden influir de manera destacada aunque básicamente la cantidad demandada dependa del precio.

Estas otras variables que influyen en la demanda, además del precio, son:

- » El precio de los bienes sustitutivos. La evolución de los bienes que satisfacen necesidades parecidas a los del bien demandado puede influir. Una disminución

de los precios de los bienes sustitutivos puede disminuir la demanda del bien que estamos

- » El nivel de renta. Un incremento de la renta puede aumentar la demanda del bien in iluso ante incrementos del precio de dicho bien.
- » Los gustos de los consumidores. Igualmente existe una relación directa entre gustos (moda) y la demanda del bien.

En cuanto a la oferta, la relación es directa entre la cantidad ofrecida por los productos y el precio pero también existen otras variables a considerar:

1. Los precios de los bienes sustitutivos. Relación inversa; ante la caída de los precios de los bienes sustitutivos, la oferta del bien considerado tiende a subir.
2. El nivel tecnológico. Al incorporar los avances tecnológicos al proceso productivo la oferta tiende a crecer.
3. Precio de los factores productivos. La relación es inversa. Un aumento del precio de los medios de producción disminuirá la cantidad ofrecida.

Si unimos las curvas de demanda y oferta, obtenemos el lugar donde se intercambian los bienes y servicios: el mercado.

El mercado puede ofrecer un equilibrio en el intercambio y este se define como el precio de mercado que hace que confluyan los intereses de compradores y vendedores: la demanda y la oferta se igualan y el mercado se vacía, es decir, la cantidad del bien que se intercambia coincide con la cantidad que los consumidores quieren comprar a ese precio y con la cantidad que las empresas están dispuestas a vender.

El equilibrio, por tanto, se define por un precio y una cantidad intercambiada (P^* , Q^*).

Pero si no se consume a ese precio se producen dos situaciones no deseables, la situación de desequilibrio denominado exceso de oferta o exceso de demanda.

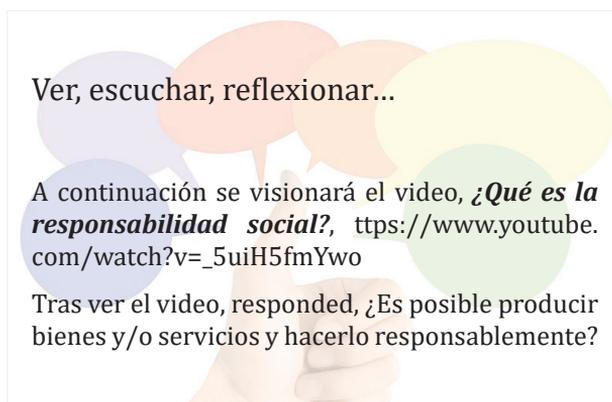
En el primer caso el precio del bien supera el de equilibrio y para este precio es mayor la cantidad ofrecida por los productores que la demandada por los consumidores. Ahora bien, el desequilibrio no interesa a las empresas productoras del bien, ya que no pueden vender toda la cantidad que quisieran. Por ello, comenzarán a bajar el precio y a reducir la cantidad de producto, de manera que más consumidores se animen a comprar. Y seguirán bajándolo hasta que se alcance el precio de equilibrio y se consiga vaciar el mercado, igualando la oferta con la demanda.

En el segundo caso el precio de mercado es inferior al de equilibrio se produce una situación contraria a la anterior, con un desequilibrio que provoca escasez: el bajo precio atrae a los consumidores, que demandan una cantidad superior a la que las empresas están dispuestas a vender, es decir, hay un exceso de demanda

1.3. LA RSC

La **Responsabilidad Social Corporativa** es la forma que tiene de responder la empresa o cualquier organización ante su entorno o sus grupos de interés, en definitiva supone el tomar conciencia real y responsable de que de las actuaciones de una empresa generan una serie de impactos y que éstos pueden ser positivos o negativos. La empresa responsable socialmente apuesta por los impactos positivos y neutraliza los negativos.

Implica por tanto el compromiso sólido con los valores sociales y medioambientales. La empresa, no sólo vale lo que tú crees que vale, sino lo que la sociedad percibe de ella



Ver, escuchar, reflexionar...

A continuación se visionará el video, *¿Qué es la responsabilidad social?*, https://www.youtube.com/watch?v=_5uiH5fmYwo

Tras ver el video, responded, ¿Es posible producir bienes y/o servicios y hacerlo responsablemente?

1.4. SMHIT, MARX Y KEYNNES

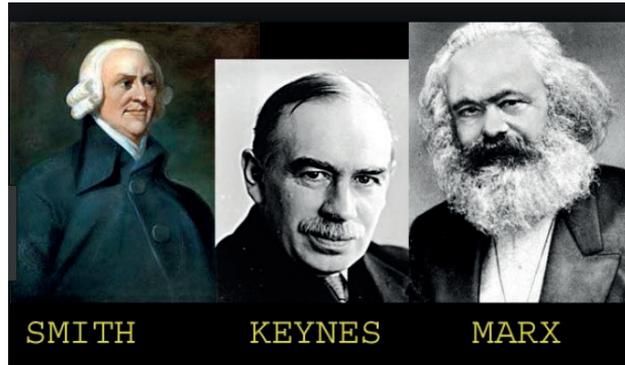
La escuela clásica de economía apareció en el Reino Unido a finales del s. XVIII, coincidiendo con el período de la revolución industrial, que ponía fin al feudalismo y daba paso al triunfo del sistema capitalista. Su autor más representativo, el escocés Adam Smith (1723-1790), ha sido considerado como el padre de la economía política. Introdujo muchos de los temas que ocuparon después a otros economistas y ofreció por primera vez una versión íntegra y completa de los procesos económicos.

En su obra más conocida, *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, publicada en 1776, Smith argumentó que la última fuente de la riqueza se encontraba en el trabajo. Más concretamente, la riqueza de una nación es función de la productividad del trabajo, que a su vez depende básicamente de la división del trabajo, que permite la especialización del trabajador y lo hace más productivo. En sus propias palabras, “la división del trabajo es la causa principal del aumento de la opulencia pública”.

Para Smith, la división del trabajo depende de la extensión del intercambio. El comercio, en la medida que permite especializarse en una actividad productiva y provee de los bienes necesarios, –bienes que no han sido producidos por uno mismo–, es la base de la expansión de la división del trabajo y por ende de la productividad. En coherencia con este enfoque teórico, Smith defendió la eliminación de las formas mercantilistas de regulación y control estatales de la actividad económica, cuyo efecto era impedir la ampliación del mercado, y pasó a la historia como defensor del *laissez faire* en la economía y de la idea de que los movimientos que libremente se produjeran (“la mano invisible”) conducirían a la sociedad a una situación óptima. Su enfoque del comercio internacional se deriva de considerar la especialización como motor del incremento de la productividad.

Nacido en 1818 en Renania (Alemania), exiliado desde 1843, residente desde 1849 en Londres, donde moriría en 1883, Karl Marx se propuso llevar a cabo una crítica

total de la economía clásica a la vez que una explicación del funcionamiento y de los límites del capitalismo. Marx tomó de los clásicos la teoría del valor-trabajo: el trabajo utilizado en las condiciones normales de la producción en la obtención de un bien es el determinante de su valor de cambio.

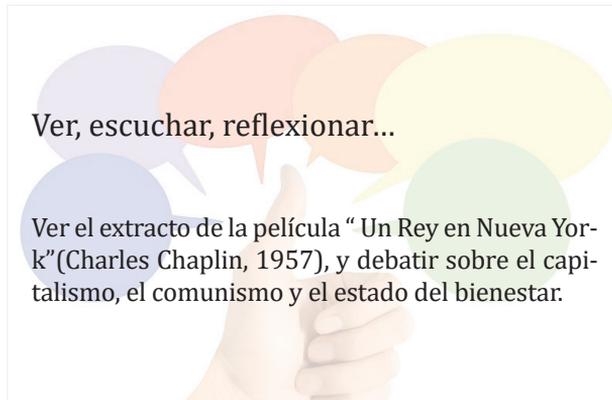


Sin embargo, a la teoría del valor de los clásicos le añadió una teoría de la explotación. Para Marx, las mercancías que el trabajador puede comprar con el salario que percibe incorporan una cantidad de trabajo menor que la efectuada a cambio por el trabajador. De hecho, el trabajo es la única mercancía cuya producción (el salario de los trabajadores es el coste de reproducción del trabajo) es menor que su rendimiento (la jornada de trabajo). Por ejemplo, por una jornada de ocho horas diarias de trabajo, el trabajador recibe un salario que le permite comprar mercancías que incorporan seis horas de trabajo.

De esta manera, la jornada de trabajo se descompone en un trabajo remunerado (las seis horas) y otro no remunerado (las dos horas restantes). Esto es así porque el trabajador ha sido desposeído de los medios de producción. El trabajo crea, pues, un excedente que Marx llama plusvalía y cuyo origen está en la parte del trabajo no retribuido.

En el período que va entre las dos guerras mundiales del s. XX, los países industrializados sufrieron una serie de crisis de gran magnitud. Con la primera guerra surgió la Unión Soviética y se acabó el sistema monetario del patrón oro. La década de 1920 contempló cómo la economía británica entró en crisis y el proteccionismo comercial fue sustituyendo al libre comercio instaurado a mediados del s. XIX. El crack bursátil de 1929 precedió a la gran depresión de la década de 1930 y a la consolidación del proteccionismo. En este contexto, John Maynard Keynes (1883-1946) y su Teoría general del empleo, el interés y el dinero, publicada en 1936, proporcionaron una explicación del comportamiento del sistema económico acorde con las nuevas realidades (estancamiento y desempleo, mayormente) y una base teórica para las nuevas políticas económicas. Keynes se ocupó de la determinación de los niveles de renta nacional y empleo y de la causas de las fluctuaciones económicas, problemáticas a las que las anteriores escuelas económicas habían prestado poca atención. Mientras que los economistas neoclásicos estaban persuadidos de que la plena ocupación de los factores productivos, incluido el trabajo, era la situación natural de la economía, Keynes contemplaba la posibilidad de que la economía se encontrara en una situación distinta de la plena ocupación sin que se pusieran en marcha mecanismos correctores que condujeran al pleno empleo. A esta situación la llamó equilibrio con subocupación. La clave estaba en el equilibrio entre el ahorro (la renta no consumida) y la inversión. Rechazaba la idea neoclásica según la cual tal equilibrio se alcanzaba a través del ajuste del tipo de interés, pues, para él, el tipo de interés venía determinado por la oferta y la demanda de dinero, no por la oferta y la demanda de ahorro. De todo ello deducía Keynes que el sistema capitalista necesitaba ser regulado para

asegurar la plena ocupación y la estabilidad económica. Un capitalismo no regulado era incompatible con el mantenimiento del pleno empleo y la estabilidad económica. En concreto, para alcanzar la estabilidad económica y el pleno empleo era necesario dar un papel activo a la política fiscal. Así, propuso el uso deliberado del déficit público para aumentar la demanda efectiva



Actividades de la Unidad 1



Lee el siguiente texto y contesta a las cuestiones que se plantean a continuación.

5 DE FEBRERO 1637

Las burbujas financieras y los tulipanes holandeses

Una de las burbujas económicas más curiosas de las que se tiene noticia, tuvo lugar en los Países Bajos a principios del siglo XVII. El producto cuyo precio subió de forma desmesurada no fue otro que la flor más famosa de aquellas tierras: el tulipán. En aquel tiempo, el país había progresado de forma notable gracias al comercio marítimo, a través de la Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales, y los tulipanes eran las flores ornamentales más codiciadas por las nuevas clases acomodadas, siendo más demandadas cuanto más exóticas. Los ejemplares más raros y vistosos eran, muchas veces, víctimas de bacterias que los teñían de colores inusuales o manchas caprichosas. Como este hecho era desconocido por los cultivadores y no podían controlarlo, los tulipanes más originales empezaron a ser objeto de especulación, adquiriendo precios exorbitantes. Pronto, toda Holanda se entregó al frenesí especulativo: un bulbo de tulipán podía llegar a costar el salario de varios años de un artesano o llegaba a cambiarse por una lujosa mansión. Al poco tiempo, ya no se negociaba con las mismas flores, sino con participaciones o acciones de las mismas, creándose un mercado en el que participaba todo el país, a veces endeudándose o hipotecándose. El precio de los tulipanes subía sin parar. Algunos inversores consiguieron rendimientos de hasta el 500% y nadie parecía ver el fin de ese negocio. Pero en 1637, la burbuja estalló: los tulipanes salían al mercado y no encontraban comprador. Cundió el pánico, y la misma naturaleza de este mercado –irregular e incluso ilegal según muchas leyes locales– provocó la quiebra de la economía del país. El último lote de tulipanes vendido a precio elevado tuvo lugar el 5 de febrero de 1637. Eran 99 tulipanes de gran rareza y se vendieron a 90.000 florines. Al día siguiente, un lote de medio kilo no encontró comprador ni por 1.250 florines. En la actualidad, los tulipanes holandeses son famosos en todo el mundo. Merece la pena ver los campos de esta flor durante los meses de abril y mayo en Holanda. Cerca de Amsterdam, la capital, está situado el mayor parque floral del mundo: el Keukenhof, en el que cada año se plantan más de 7 millones de bulbos florales.



- » ¿Qué son las burbujas económicas?
- » ¿En tu opinión cómo crees que podríamos solucionar el problema de las burbujas económicas?



Realiza los siguientes ejercicios sobre oferta y demanda.

1. Las funciones de oferta y demanda de mercado de un determinado bien son:

$$X_o = 150P - 300$$

$$X_d = 62.700 - 300P$$

Se pide:

- Calcula el precio y la cantidad de equilibrio.
- Explica qué ocurriría si $P = 170$ u.m., y si $P = 110$ u.m.
- Realiza la representación gráfica de las dos cuestiones anteriores.

2. El mercado de la naranja en España presenta las funciones de oferta y demanda siguientes:

$$O = 10.000 + 250P$$

$$D = 50.000 - 150P$$

Se pide:

- Calcula el precio y la cantidad de equilibrio.
- Si el Estado fijara un precio máximo de 85 u.m. ¿qué pasaría?
- Realiza la representación gráfica de las dos cuestiones anteriores.

3. Una economía se encuentra caracterizada por las siguientes funciones:

$$D = 60 - P$$

$$O = 10 + P$$

Se pide:

1. Determina el nivel de precios y la cantidad de equilibrio
2. Si el precio fuese de 40 u.m. y si fuese 10 u.m.
3. Realiza la representación gráfica de las cuestiones anteriores.